

15 céntimos el número



LA VELADA

SEMENARIO ILUSTRADO

Año II.

Barcelona 15 Abril de 1893

Núm. 46

ADMINISTRACIÓN.—ESPASA Y COMP.[^], EDITORES.—CORTES, 221 Y 223



¡ALTO!—CUADRO DE JOSÉ CUSACHS

SUMARIO

Texto.—Crónica, por B.—La Torre de Garraf (episodio histórico), por M. LLOPIS Y BOFILL.—Canaris (de las «Orientales» de Víctor Hugo), (poesía), por ADOLFO DE LA FUENTE.—Las grandes selvas californianas, por JOHN MUIR (continuación), de *The Century Magazine*, traducido por J. COROLRU.—Nuestros grabados.—Mesa vuelta.—Recreos instructivos, por JULIÁN.

Grabados.—¡Alto! cuadro de JOSÉ CUSACHS.—Busto romano encontrado en Ampurias, visto de frente y de perfil, dibujos de F. FERRER Y CARRERAS.—Reconocimiento de un vado, cuadro de JOSÉ CUSACHS.—Paso de un río, cuadro del mismo.—LAS GRANDES SELVAS CALIFORNIANAS: Obra de destrucción realizada en el valle Yosemite en Octubre de 1888.—*Los Tres Hermanos*.—*El Capitán*.—Vista refleja de las cascadas Yosemiteas.—Sellos de correos del Centenario de América en los Estados Unidos.



Crónica

SON pintorescos los pormenores de la toma de posesión del presidente de los Estados Unidos Mr. Cleveland, y prueban que hasta en los países más democráticos se revisten de pompa y solemnidad los actos que tienen significación en su vida política. El nuevo presidente salió de la fonda de Washington, en donde se alojaba interinamente, en un coche arrastrado por cuatro caballos blancos, que llevaban arneses del mismo color y palafreneros. Harrison, el presidente que cesaba, recibió á su sucesor, y ambos se dirigieron al Capitolio, yendo delante y detrás fuerzas de artillería, caballería é infantería del ejército, milicianos y alumnos de las escuelas públicas. En el Capitolio, en donde se encontraban ya el cuerpo diplomático y los más elevados funcionarios de aquella República, el vicepresidente saliente Mr. Morton tomó juramento á su sucesor, y en seguida todos se fueron al pórtico oriental del Capitolio, y allí, al aire libre y en presencia de la multitud que llenaba la plaza, juró á su vez Mr. Cleveland sobre la Biblia de su madre, tomándole el juramento el presidente del Tribunal Supremo. Mr. Cleveland pronunció luego un discurso, que fué interrumpido distintas veces por los aplausos de los oyentes, recibiendo el presidente de lleno en su cabeza descubierta é impávido los copos de nieve, puesto que estuvo nevando gran parte del día, uno de los primeros del mes de Marzo. «El desfile, dice un periódico de Nueva York, fué largo, infiriendo nuevos sufrimientos á las distinguidas personas que lo presenciaron. Tomaron parte en él más de 20,000 paisanos, entre ellos los 3,000 consabidos tamanistas, con estandartes y los imprescindibles sombreros de copa; fuerzas de infantería, artillería y caballería del ejército regular; veteranos del gran ejército de la República y milicianos de once Estados con sus respectivos gobernadores. Se calcula que formaron en línea unos 45,000 hombres, siendo ésta la más numerosa parada inaugural que se recuerda; y hubiera llegado á 60,000 el número de participantes si el estado del tiempo y la duración excesiva del desfile no hubieran hecho desistir á varios cuerpos de tomar parte.»

* * *

Ha terminado en Inglaterra, en el Lancashire, una huelga colosal sostenida durante meses por los operarios

en la industria de la hilatura de algodón. En una hostería á seis millas de Manchester se reunieron los delegados de amos y trabajadores y allá firmaron un convenio al que conceden grande importancia los periódicos más sesudos y de mayor circulación de Europa. El paro del trabajo comenzó por las fábricas de hilados, cesando de momento 45,000 trabajadores que obedecieron como un solo hombre la voz de los sindicatos. Como la industria tiene muchas ramificaciones, la suspensión del trabajo en las fábricas produjo igual resultado en no pocos oficios que dependen más ó menos indirectamente de aquellos establecimientos fabriles. Se calcula en 125,000 el número de los artesanos que han debido pasar meses y más meses en una forzosa holganza, y en 50,000,000 de francos las pérdidas causadas por esta lucha.

Recordarán nuestros lectores que su origen se debió á haber manifestado los amos en otoño que sus beneficios se habían reducido, hasta el punto de obligarles á introducir una disminución en el salario. Propusieron en consecuencia una rebaja del 10 por 100. Los representantes de los obreros, aceptando por verdaderas las causas expresadas por los fabricantes, no admitieron la rebaja y propusieron en cambio que sólo se trabajase la mitad del tiempo, ya que á exceso de producción se atribuía la merma en los beneficios, manteniendo, empero, la tasa nominal de los salarios. Disintiendo ambas partes se entabló la lucha, que se ha señalado á la vez por una notable firmeza y por una admirable moderación por parte de los operarios. Todos han sostenido sus derechos ó sus pretensiones con energía, pero todos han respetado las pretensiones y los derechos de la parte contraria. Como es de suponer, los trabajadores hubieron de sufrir grandes penalidades. El largo tiempo en que estuvieron paradas las fábricas hizo que disminuyera de un modo considerable la cantidad de género que se hallaba almacenado al comenzar la huelga, y de esto provino que se fuese allanando el camino para terminarla. Los jefes de los establecimientos fueron bajando por esta causa la reducción del 10 por 100 al 5, luego al 3'50 y por último al 3 por 100. Por su lado los obreros abandonaron la actitud de intransigencia absoluta en que se habían colocado respecto de los amos, y acabaron por manifestar que aceptaban el 2'50 por 100. Por los dos lados se consideró en tales momentos que sería muy censurable prolongar los sufrimientos de los obreros, y se convino en arreglar definitivamente el asunto. A este fin se reunió la comisión mixta, según lo hemos indicado antes, y después de doce horas de debates se firmó un convenio, en el cual se fijó en el 2'91 por 100 la reducción de los salarios, y se solventaron las cuestiones pendientes por ambos lados. Esta última parte ofrece tanta ó más importancia que la primera, y los periódicos á que hemos aludido anteriormente, la consideran como una base de la organización pacífica de las relaciones entre el capital y el trabajo.

Convínose en él que el próximo aumento de salario sea equivalente á la reducción actual ó á cualquiera otra que se juzgue necesaria de hoy á entonces; que en adelante no se introdujese ninguna variación, en alza ó en baja, en la tasa de los salarios sino después del plazo mínimo de un año, sin que pueda efectuarse en un sentido ú otro mayor baja del 5 por 100; que toda petición de aumento ó disminución de salario la pondrán en conocimiento de la otra parte los mandatarios de los amos y de los obreros, á lo menos con un mes de antelación; que á toda huelga deberá preceder una tentativa de conciliación conforme á un procedimiento que se determinó

cuidadosamente, y que toda cuestión que se relacione con los intereses generales de la industria del algodón la tratará una comisión mixta de amos y de trabajadores. Esta huelga prueba una vez más que en Inglaterra la reflexión domina sobre el acaloramiento y que allí pueden mantenerse sin riesgo luchas que en los países meridionales producirían á buen seguro conflictos gravísimos y acaso escenas de violencia y de sangre.

* * *

Las procesiones de Semana Santa que se celebran en Sevilla con mucha pompa, atrayendo numerosos forasteros, corrieron riesgo de verse perturbadas por un fortuito accidente que, por dicha, no tuvo graves consecuencias. Sabrán nuestros leyentes que se sacan en aquellas procesiones los llamados «pasos», obra muchos de ellos de escultores de grandísimo ingenio, y considerado alguno como trabajo de superior mérito, entre ellos el del «Cristo del Gran Poder», que talló Martínez Montañés. Tanta idealidad y sentimiento religioso imprimió este celebrado artista al rostro de Jesús, que no sabía él mismo apartar los ojos de la imagen, de modo que el primer día que salió en procesión, corría de una á otra bocacalle de la ciudad para verla de nuevo y contemplarla. Las imágenes de Jesús Nazareno y de la Santísima Virgen llevan vestidos de mucha riqueza, cuajados de bordaduras y con piedras preciosas, presente de devotas personas, con lo cual se aumenta al imponente efecto que aquellos «pasos» producen en los espectadores piadosos y aun en los que se encuentran poco inclinados á abrir su corazón á esta clase de sentimientos. Uno de los «pasos» más ricamente vestidos es el de la Virgen, perteneciente á la cofradía de San Juan de la Palma, y este «paso» se incendió al pasar por delante de la Casa-Ayuntamiento, produciéndose el incidente á que antes nos hemos referido. Estropeáronse por el fuego las magníficas vestiduras de las imágenes de la Virgen y de san Juan y éstas sufrieron también deterioro, mas no se perdieron del todo. La imagen de la Virgen es obra de Roldán, y la de san Juan, de Hita del Castillo, escultores ambos de fines del siglo xvii. Un cofrade, corriendo riesgo, arrancó en los primeros momentos del fuego las joyas que llevaba la Virgen, y las llevó inmediatamente á la Iglesia. España posee una verdadera riqueza en imaginería cristiana de los siglos xvi, xvii y xviii, y en ella figuran como obras excelentes varios «pasos» de Sevilla y los del escultor Salcillo que posee la ciudad de Murcia.

* * *

Otra vez tenemos cambio de Ministerio en Francia. El Senado no quiso admitir una variación introducida por la Cámara de los Diputados en los derechos sobre las bebidas alcohólicas, y esta Cámara rechazó á su vez las modificaciones acordadas por la otra. Al fin planteó el Ministerio la cuestión de confianza y perdió la votación por 247 votos contra 242. Sin darse punto de reposo presentó la dimisión á M. Carnot, que se vió otra vez en el caso de buscar nuevos ministros. A última hora se decía que formaría gabinete M. Meline, á quien se deben las medidas ultraproteccionistas en favor de los vinos franceses y en contra de los vinos españoles, pero á M. Meline sucedió M. Dupuy, que logró constituir ministerio. La mayoría de los periódicos de Francia, al anunciar la caída del Ministerio Ribot-Bourgeois, llenaron de insultos á todos sus individuos, siendo la calificación de imbéciles una de las más suaves que les aplicaron. — B.

La Torre de Garraf

(EPISODIO HISTÓRICO)



UNA de las comarcas más solitarias y menos conocidas de Cataluña es, sin duda alguna, la que se encierra entre el llano del Llobregat, el mar, los pequeños valles de Sitjes y de Ribas y las montañas de Olivella y de Begas.

La carencia casi completa de producciones notables, ya que tal país es muy estéril y agreste; la ausencia casi total de variados cultivos, consecuencia natural de lo anterior, y la falta casi absoluta de vías de comunicación, las cuales quedan reducidas á algunos caminos de herradura (hoy día existen ya algunas carreteras, á más de la vía férrea que atraviesa la comarca), hacen que, á pesar de hallarse esta región muy cercana á Barcelona, pues sólo algunas leguas la separan de esta populosa ciudad, apenas sea visitada ni conocida de los habitantes de la capital del Principado.

Constituyen dicho país, objeto de medrosas consejas y de sangrientos relatos que la fantasía popular se complace en referir y en abultar, inmensas moles de piedra formando montes de imponente grandor, entre los cuales quedan estrechas gargantas, algunos reducidos valles y tal cual regular meseta, perfectamente cultivada y en la cual se cosecha excelente vino.

Consecuencia de la soledad que allí reina y de lo escabroso del terreno, que facilita la fuga y dificulta el hallazgo de los malhechores, algunos crímenes fueron allí cometidos, de los cuales queda recuerdo tan claro como persistente, lo que, unido al aspecto triste y pedregoso del país, á las enormes peñas, rojizas las que están junto al mar, y azuladas las del interior, formando desfiladeros de pavorosa vista; al silencio profundísimo que allí reina, sólo interrumpido por los chillidos de las aves de rapiña, que en aquellos riscos y vericuetos anidan y se solazan á sus anchas, libres de la presencia del hombre y que dan nombre á algunas localidades, como *La Falconera* y *Las Áligas*; y á la denominación de otros de sus sitios como *La penya del llamp*, *Lo fondo del tro* y *Lo pas de la mala dona*, hace que dicho país se presente á nuestra imaginación bajo un aspecto altamente fantástico.

Dan nombre á esta comarca el caserío y la torre de Garraf.

En una de las más abrigadas calas que aquella costa forma, y á las cuales no llega jamás al hálito del cierzo helado, y sobre un montón de rocas á cuyos pies van á morir, cubiertas de espuma, las olas del mar Mediterráneo, se hallan situados dicho caserío y torre á que se refiere el episodio histórico objeto de estas líneas.

* * *

Gobernaba á la sazón en España el omnipotente don Manuel Godoy, príncipe de la Paz, cuyas escasas dotes para el alto puesto que ocupaba tantos males trajeron á la patria. La corte, por consejo de Godoy, acababa de celebrar el tratado de San Ildefonso (1796), por el cual España contraía una íntima alianza con la República francesa, á cuyo frente se hallaba Bonaparte. Sabido es que, en virtud de este tratado, nuestra nación tuvo que

auxiliar con hombres y dinero á Francia (expedición del marqués de la Romana al Norte), y enemistarse con Inglaterra, que se hallaba en guerra con aquella República, lo cual trajo por resultado la derrota de nuestra escuadra en el cabo de San Vicente, el bombardeo de Cádiz y la tristísima cuanto gloriosa página de Trafalgar.

Guarnecía, por entonces, la torre de Garraf un reducido destacamento de tropa que se ocupaba en cierta ocasión en proteger el acto de cargar leña que, en aquella rada, estaba verificando con toda tranquilidad una goleta

española, cuando acertó á pasar un buque inglés que venía costeando. Divisar al barco español y aprestarse para apresarlo fué obra de momentos, y acercándose más á la playa arrió los botes dentro de los cuales iban fuertes pelotones de soldados británicos.

Súbitamente quedó suspendida la operación de carga. Los del buque español, comprendiendo el peligro que corrían, preparáronse rápidamente para la fuga. Los leñadores, por su parte, abandonando su faena, corrieron á guarecerse bajo los muros de la torre. Al propio tiempo



BUSTO ROMANO ENCONTRADO EN AMPURIAS.—VISTO DE FRENTE (altura del original 0,38 m.)

los soldados del destacamento, viendo el trance apurado en que se hallaba la goleta, trataron de hacer algo para libertarla de una presa segura, y á dicho fin, utilizando un antiguo y bastante estropeado cañón que en la torre había, lo dispararon contra el buque inglés. Pero como las municiones de cañón eran escasas, después de algunos disparos debieron cesar en su patriótica tarea. Entonces tomaron una resolución enérgica con el fin de facilitar la fuga del barco español, el cual, aprovechando admirablemente algunos momentos de vacilación de los ingleses, más ocupados en contestar los disparos de la torre que en atacarlo, ligeramente y con presteza iba deslizándose por aquellas aguas y alejándose de la costa. En efecto, cogieron todo el hierro que en la torre hallaron á mano, y balas, llaves,

cerraduras, clavos, argollas y trozos de hierro viejo fueron á parar al cañón que con ello quedó cargado hasta la boca; acercaron la mecha y el cañón disparó. Una espantosa detonación, repetida por los ecos de las montañas próximas, retumbó en aquellas concavidades, al tiempo que una nube de espuma envolvía los botes ingleses. La puntería había sido precisa y la poderosa metralla de que el cañón se hallaba cargado cogió completamente uno de los botes haciéndolo casi zozobrar y causando un verdadero destrozo en su reducida tripulación.

Por algún tiempo cesó toda operación de parte de los ingleses, mas luego una bandera negra, como anuncio fatídico, apareció en uno de los palos del barco, infundiendo terror en los habitantes de Garraf y haciéndoles compren-

der que no habría cuartel para nadie. Como en la torre los medios de defensa eran escasos, resolvieron abandonar el caserío y la torre, como así con presteza lo verificaron al ver á los ingleses dirigirse hacia la costa. Rápidamente ascendían por aquellas empinadas cuestas, con objeto de ganar la cima de las montañas próximas los pocos soldados que componían el destacamento y los habitantes del caserío, mientras oían silbar las balas á su alrededor y las veían rebotar por aquellas lucientes peñas, pues el buque inglés no cesaba en sus disparos. Una vez en aquellas

alturas pudieron ver cómo los ingleses desembarcaban, trepaban por las rocas y entraban en Garraf.

Al poco rato densas columnas de humo, que bien pronto se convirtieron en vivísimas llamas, empezaron á salir por las puertas y ventanas de aquellos edificios. Es imposible pintar el dolor y la desesperación de los colonos del caserío al ver arder su morada...

Cuando los ingleses abandonaron á Garraf, y el buque se hizo á la vela, desapareciendo tras las peñas de aquellas erizadas costas, los fugitivos dejaron su observatorio y



BUSTO ROMANO ENCONTRADO EN AMPURIAS.—VISTO DE PERFIL

descendieron precipitadamente, casi arrastrándose de roca en roca.

El espectáculo que se ofreció á sus ojos al entrar en Garraf fué desgarrador. En efecto, mesas, sillas, armarios, cómodas, en una palabra todos los muebles de la casa formaban en el centro de la estancia alto y desordenado montón convertido en grande hoguera. Además, un verdadero río de vino corría abundantemente por las bodegas cuyas pipas habían sido abiertas por los ingleses. Por último, tabiques horadados, puertas derribadas y rotas y todo lo que se ofrecía á la vista medio destruido daba claras muestras de la saña de los soldados británicos. Mucho tiempo tardó Garraf en reponerse de los daños sufridos, que fueron de consideración.

La comarca de Garraf ha sufrido poco há profundos cambios. La moderna civilización, bajo la forma de un ferrocarril (el directo de Madrid y Zaragoza á Barcelona) ha penetrado en ella, y horadando roca tras roca, y extendiendo los raíles por la falda de aquellos montes, ha quitado la rusticidad á aquellos sitios, asombrando y ahuyentando los pájaros y animalejos que desde tiempo inmemorial tenían tomada de ellos completa y pacífica posesión.

La finca de Garraf pertenece hoy día al Excmo. señor don Eusebio Güell. Se ha restaurado la torre, se ha mejorado la casa y se van introduciendo en la finca importantes reformas, que de seguro darán provechosos resultados.

M. LLOPIS Y BOFILL,

Canaris

(DE LAS « ORIENTALES » DE VÍCTOR HUGO)

Obrar y callar.
Antigua divisa.

CUANDO vencida nave, antes altiva,
navega á la deriva,
del proceloso mar al fiero empuje;
y por hierro enemigo desgarradas
caen sus velas cuadradas
del alto mástil que á su peso cruje;

Y ven doquier los ojos aturdidos
cadáveres tendidos,
velas y jarcias y anclas por doquiera;
de los palos mayores el desgaje,
arrastrando el cordaje
como larga y revuelta cabellera;

Que en horrendo fragor y en humo envuelto
sobre sí gira suelto
el buque, como rueda sobre su eje;
y que una masa de hombres agitada
vague desatentada
y de la proa hasta la popa ceje;

Cuando á sus jefes, ya despavorido,
no da el soldado oído,
y arbola airado el piélagos rugiente;
y extinguida la voz de los cañones
chocan con roncós sonos,
surcando el mar que anega el entrepuente;

Y se ve el casco enorme perforado
que abre el roto costado
del mar hirviente á la onda embravecida;
y á la sangre, que corre palpitante,
la galera gigante
por las ferradas planchas da salida;

Y que vaga al azar, cual cuerpo inerte,
de la cuaderna fuerte
desligadas las tablas laterales,
como un enorme pez, que muerto flota,
cuya escamada cota
platea de las ondas los cristales:

¡Gloria ya al vencedor! ¡En su coraje
el garfio de abordaje
cae sobre el buque la cadena tesa,
cual después de la lucha clava ardiente
el águila potente
su corva garra en la rendida presa!

Y del palo mayor en la perilla
ya victoriosa brilla
su bandera que el viento deshilacha,
y cuya sombra por las aguas tiende,
y se encoge y se extiende
de dura brisa á la violenta racha.

Se ve entonces los pueblos altaneros,
con alardes guerreros,
los colores lucir más ostentosos:
el rojo, azul y plata allí campean
y en los pliegues ondean
de sus amplios pendones belicosos.

¡En este aparatoso alarde ufano
busca su orgullo vano
lisonjas á su instinto satisfecho,
cual si las ondas, que veloces huyen,
y entre sí se destruyen,
señal guardasen en su móvil lecho!

La cruz arbola Malta por su ley;
Venecia, el pueblo-rey,
al tope de sus mástiles altivos

el rampante león, de tal efecto
que hace su solo aspecto
rugir de espanto á los leones vivos.

El pabellón de Nápoles vistoso,
al flotar onduloso
en brazos de la brisa perfumada,
de la popa hacia el mar rico fulgura
y en sus ondas figura
de seda y oro espléndida cascada.

España simboliza en las banderas
de sus ricas galeras
León, por sus leones de áurea garra,
Castilla, en torres que por lujo argenta,
y con ellas ostenta
las cruzadas cadenas de Navarra.

Sus Santas llaves Roma por enseña,
Milán, siempre risueña,
un niño del dragón entre los dientes;
y las naves de Francia en su decoro
tienen las lises de oro
en sus planchas de cobre relucientes.

De Stambul, arrullada por las olas,
luce tres blancas colas
la media-luna siempre aborrecida;
muestra América, libre y altanera,
un cielo en su bandera
con azules estrellas guarnecida.

El águila del Austria peregrina,
que en el campo domina
de su orgulloso y bélico estandarte,
sus alas extendidas con fiereza
una negra cabeza
del mundo vuelve á cada extrema parte.

La otra águila también de doble frente,
su antigua contendiente,
que las leyes del Czar sigue bizarra,
dos mundos contemplando al par como ella,
tiene por buena estrella,
otro sujeto en su potente garra.

Inglaterra, que doma al ponto amargo,
en alto tope largo
le impone por doquier su ancho oriflama,
tan rico, que sus vívidos colores
en el mar los fulgores
parecen reflejar de intensa llama.

Así es como los reyes altaneros
en los buques guerreros
hacen flotar sus varios pabellones,
y á las naves obligan conquistadas,
á cambiar humilladas
de enseñas á la par que de naciones.

En sus filas conducen esas naves,
cuyos destinos graves
burló la suerte en hórridas jornadas,
orgullosos de ver más numerosas
tomar puerto gloriosas
sus escuadras de guerra empavesadas.

¡En el bajel por ellos apresado
siempre llevan izado
el pabellón señal de su victoria,
á fin de que el vencido buque ostente,
escritas en su frente,
la propia afrenta con la ajena gloria!

Pero el buen Canaris, cuya atrevida
nave marcha seguida
de una huella de fuego por doquiera,
sobre los buques que su esfuerzo aprehende,
cual propia enseña, tiende
las llamas del incendio por bandera!

ADOLFO DE LA FUENTE.



Obra de destrucción realizada en el valle Yosemite en Octubre de 1888 para destinar la tierra al cultivo del fresno

(Vista fotográfica)

LAS GRANDES SELVAS CALIFORNIANAS

POR

JOHN MUIR

(CONTINUACIÓN)

ESTOS reyes de los árboles, como todos los de su clase, son muy dignos de respeto por su interés científico y por la utilidad que reportan en los terrenos baldíos. Sin embargo, sólo se ha reservado el Bosque Mariposa á fin de destinarlo á parque para el público esparcimiento. Aun admitiendo que la masa general de los ciudadanos desconociese por completo la importancia de nuestras selvas, hasta en el punto de vista económico sería muy conveniente que el gobierno fijase su atención en la conveniencia de conservarlas. En los actuales momentos podemos decir que se están destruyendo con una rapidez extraordinaria. Ha quince años, encontré cinco molinos establecidos en la margen inferior del cinturón mayor de los secuoias, los cuales iban cayendo uno tras otro cortados para alimentar el fuego. Desde entonces se han edificado muchos más, cuyo número no puedo precisar, pero es de temer que muchos de los preciosos árboles del grupo del Fresno estén fatalmente destinados á desaparecer por igual motivo. Además, se ha formado una poderosa compañía para el desmonte de las magníficas selvas del río King.

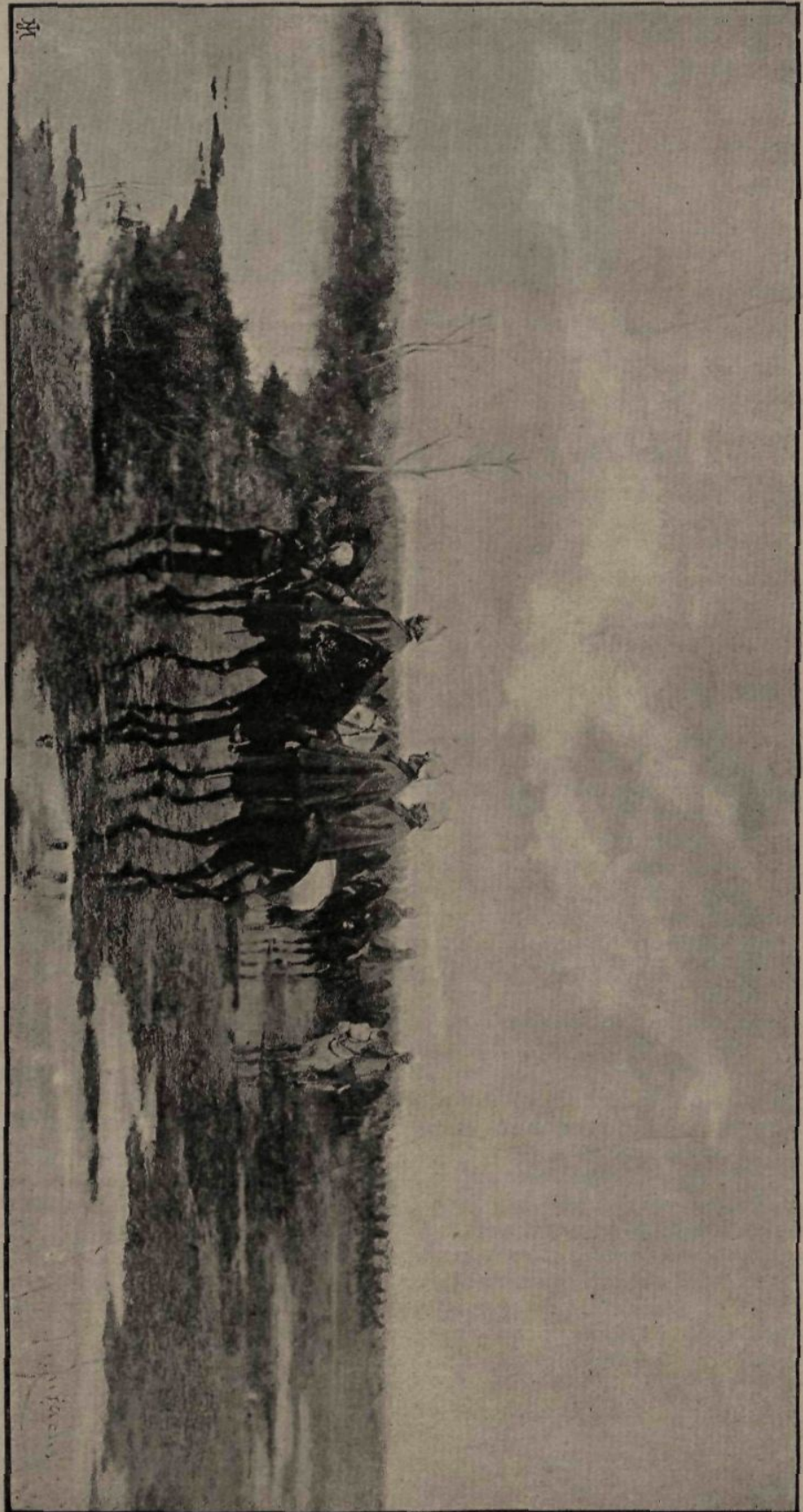
Esta industria de los molinos es causa de una devastación excesiva, pues cuando los arbolillos han sido cortados, se incendian los bosques para abrir claros en la espesura, destruyendo el ramaje y la hojarasca, con lo cual desaparecen, no sólo los arbustos y los retoños, sino también muchos colosos de la selva convertidos por las llamas en carbonizados monumentos vegetales. Y aun estos destrozos son pequeños comparados con los que hacen los pastores. Todos los veranos llévanse á los pastos de la montaña muchos rebaños de ovejas cuyo paso es señalado por los estragos más deplorables. Los sitios más amenos de la comarca son despiadadamente pisoteados, los arbus-tos despojados de sus hojas, como si las hubiese devorado la langosta, y los bosques incendiados para mejorar los pastos. Así es destruido por el fuego aquel soberbio cintu-

rón de bosques desde un extremo á otro. A excepción del resinoso *Pinus contorta*, el secuoia es el árbol que sufre más de todos. En la actualidad se están haciendo diligencias para la creación de un parque nacional cerca del Yosemite, y por cierto que es muy de desear que se realice este proyecto, no sólo por consideración á los bosques vecinos, sino también en interés del mismo valle, pues los cañones y hondonadas de las cuencas de los ríos que á él van á parar, hállanse tan unidos como los dedos á la palma de la mano, como las ramas, el follaje y las flores al tronco del árbol.

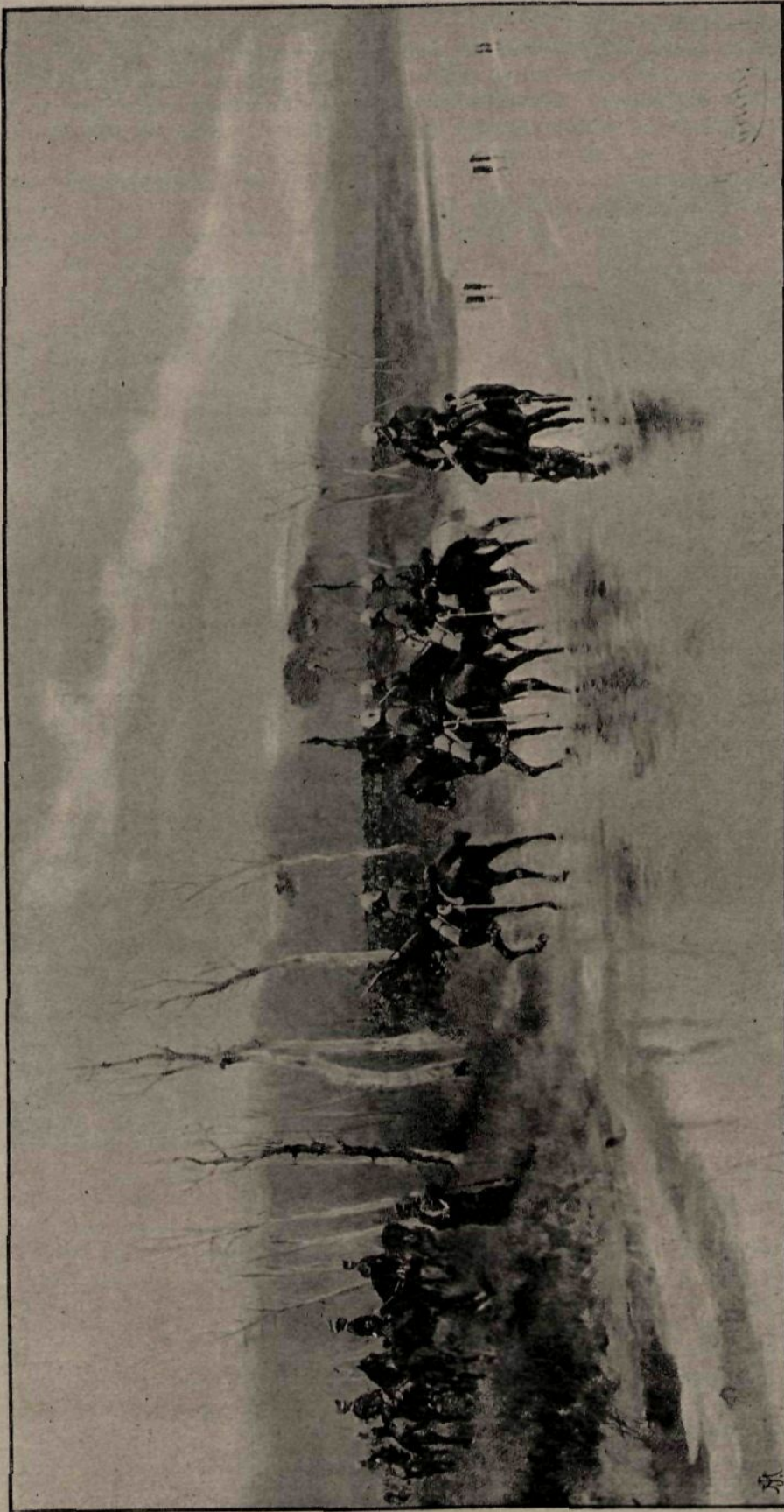
Infiérese de ahí que toda la región superior de donde brotan los manantiales, con sus picos, cañones, campos de nieve, ventisqueros, selvas y corrientes, debería incluirse en el parque para que éste fuese un armonioso conjunto de bellezas naturales y no un fragmento más ó menos interesante de ellas. En la región occidental é inferior podrían extenderse los límites del parque á bastante distancia para comprender distritos forestales del Fresno, Mariposa, Merced y Tuolumne, todos poblados de corpulentos árboles, de los cuales hay tres en los caminos que conducen al valle, y los demás en medio de una multitud de coníferas casi tan interesantes como esos oscuros colosos.

Desde las alturas que dominan las lindes de estos soberbios bosques nos es dable, por último, disfrutar de una vista general del valle, perspectiva que aparece de súbito en toda su magnificencia grandiosa y profunda; es una nueva revelación en materia de paisajes, capaz de impresionar y abrir las potencias al más vulgar de los espectadores.

A lo largo de las curvas y culebros del camino al bajar al fondo del valle, la perspectiva cambia á cada momento, descubriéndose á lo lejos sobre el musgoso suelo las aguas del río, brillando acá y acullá, y cuyo rumor



RECONOCIMIENTO DE UN VADO
CUADRO DE JOSÉ CUSACHIS



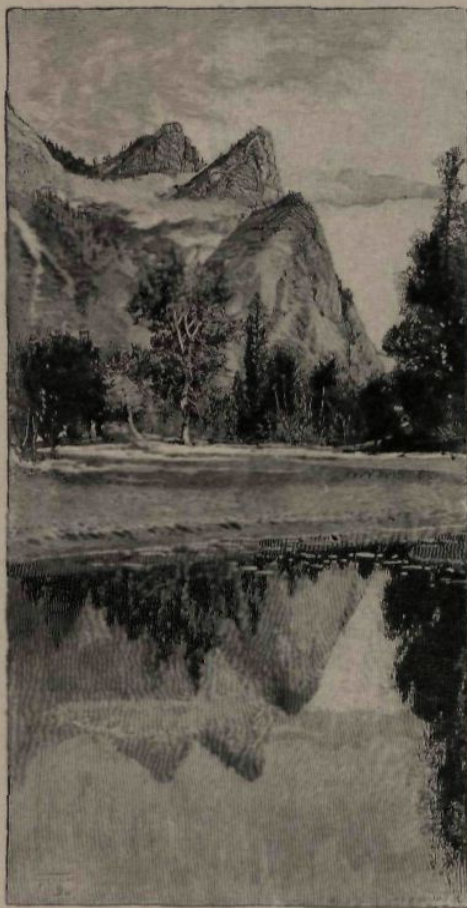
PASO DE UN RÍO

CUADRO DE JOSÉ CUSACHS

empieza muy pronto á herir nuestros oídos. Mirando al azar el primer objeto que llama nuestra atención es el *Bridal Veil*—el velo nupcial—soberbia cascada que se encuentra á mano derecha.

Su primer salto de la peña está á la altura de unos 900 pies sobre nosotros, y cuando se despeña lanzando á los aires su alegre rumor, ofrece un espectáculo extraordinariamente atractivo con los mil colores de que la tiñen los rayos solares en su caída. Aquel himno parece contarnos el solemne poder que se esconde bajo la suave y espléndida vestidura que le adorna.

Al otro lado del valle, y enfrente de esta cascada, hay otra no menos preciosa, apellidada la *Cascada de la Cinta*



Los Tres Hermanos reflejados en el espejo de las aguas

ó *Las Lágrimas de la Virgen*. Cae de una altura de 3,000 pies poco más ó menos, y arroja un extraordinario caudal de agua silbando y mugiendo con un estrépito que hace pensar en los cielos llorosos de los ciclones y los huracanes cuando es engrosado el caudal de sus aguas por el derretimiento de las nieves.

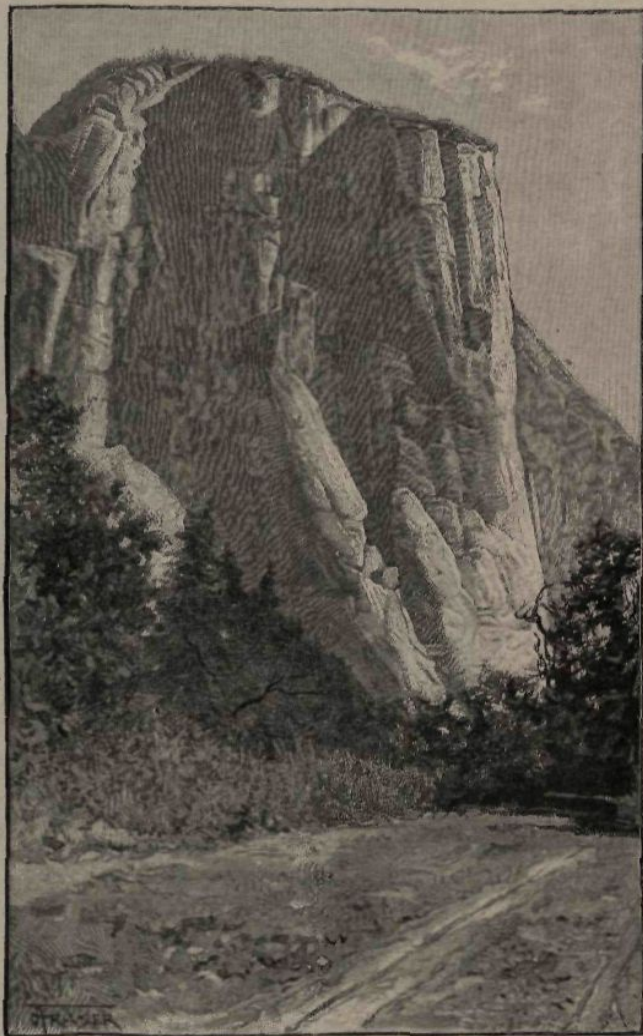
Encima de este opulento caudal de agua levántase la inmensa peña que llaman *El Capitán*, rodeada de bosquecillos de pinos avanzando con imponente majestad, cual si quisiese adelantarse á las masas vegetales y peñascosas que forman por aquel lado el límite del valle. Es una gran masa granítica, lisa, tajada, alta de 3,300 pies; parte y término de una ríscosa cumbre en la cual representa los caracteres de la solidez y la estabilidad.

Cruzando desde aquí el valle, encuéntranse más arriba del *Velo nupcial* las pintorescas *Rocas de la Catedral*, que tienen unos 2,700 pies de altura y una hermosa, aunque maciza, escultura. Están estrechamente unidas al Capitán

y brotaron del mismo pico cuando el valle estaba en su periodo de formación.

Más allá del Capitán la masa primera y más sorprendente que se encuentra al Norte es la inmensa montaña apellidada *Los Tres Hermanos*, que presenta á la linde del valle tres picos sucesivos, el uno de los cuales tiene cerca de 4,000 pies de altura. Le han dado este nombre en memoria de los tres hermanos, hijos de Tenaya, el viejo caudillo yosemita, en aquel sitio capturados durante la guerra con los indios.

En la región meridional del valle, en el lado opuesto á



El Capitán

Los Tres Hermanos, levántase la *Roca del Centinela*, monumento parlante del periodo glacial.

Continuando la excursión al través de praderas y espesuras, y en medio de estos majestuosos peñascos que parecen seguir nuestros pasos, mientras contemplamos absortos tantas maravillas y buscamos instintivamente otras, resuena sobre nuestras cabezas el estrépito de la cascada que, al llegar al pie del Centinela, se nos manifiesta con todo su esplendor, pareciendo caer del cielo aquel inmenso caudal de agua que no tiene menos de media milla de altura.

Pero ni esta cascada, quizá la más maravillosa del mundo, es capaz de monopolizar nuestra atención, porque allí se despliega ante nuestros ojos la región superior del valle con la *Cúpula del Norte*, los *Arcos Reales* y la columna de *Wáshington* á la izquierda; el ventisquero de

Point Rock con su magnífica escultura á la derecha, y en el centro el Tissiack ó la Media Naranja, la más hermosa y sublime de las montañas peñascosas del valle. Levántase majestuosamente serena desde el fértil suelo hacia el firmamento, hasta una altura de 4.750 pies.

Aquí se divide el valle en tres ramas, que son los cañones denominados Tenaya, Nevada é Illilouette, que van á parar á las fuentes de la alta sierra con una sucesión de perspectivas dignas de parangonarse con las más preciosas del valle.

En la rama meridional, como á una ó dos millas de la región principal del valle, hay la cascada Illilouette, que tiene unos 600 pies de altura y es una de las más hermosas de la comarca, pero inaccesible á los más, á causa de la aspereza del terreno y de la angostura del cañón. Sus más caudalosos manantiales de hielo y nieve se encuentran en las bellas é interesantes montañas del grupo de la Merced, y su anchurosa cuenca es notable por la belleza de sus lagos y la grande extensión de sus bosques.

Subiendo por la rama septentrional del valle pasamos entre la Cúpula del Norte y la Media Naranja, y en menos de una hora llegamos al lago Espejo, á las cascadas de la Cúpula y á la que llaman Tenaya, todos en diversos conceptos muy interesantes. Más allá de la cascada, al Norte del cañón, hay la sublime roca llamada el Monte Watkins, muy parecida al Capitán; al sur, la extensa curva granítica de Cloud's Rest, que tiene una milla de altura, y entre ellas la hermosa cascada Tenaya, cuyas aguas resbalan por la bruñida superficie del granito como un río de plata, cayendo verticalmente de una altura de 700 pies.

Más allá de las cascadas, en la falda del monte Watkins, hay una antigua senda por la cual pasaban en otro tiempo los indios al atravesar la cordillera del Mono; pero en el cañón situado más arriba de este punto no hay ninguna clase de camino. Entre el monte Watkins y Cloud's Rest sólo es accesible para los montañeses, y en algunos puntos tan peligroso que no me atreví á solicitar el concurso de los aguerridos trepadores que de buena gana hubieran hecho gala de su agilidad y nervioso vigor sirviéndome de guías en aquel paraje.

Pasada la región de las cascadas, ya no se encuentran grandes dificultades, sino antes una serie de amenos jardines cubiertos de lirios y otra de hermosas praderas entre los undosos peñascales desparramados en el fondo del cañón. En todas partes el granito presenta una superficie limpia y como bruñida, y en muchos parajes brillante como el cristal, con los reflejos de los rayos solares, fenómeno debido á la acción del hielo, pues el cañón fué antaño el canal por donde pasaba uno de los principales tributarios del antiguo ventisquero Yosemite.

Diez millas más arriba del valle se encuentra el hermoso lago Tenaya, y allí termina el cañón. Subiendo una ó dos más llégase á la grande *Sierra Catedral*, que semeja un templo monolítico provisto de bóveda, agujas y pináculos ornamentales tan bien construídos y acabados como si realmente fueran obra del arte humano. Hállase en una meseta de 9,000 pies de altura, á la cual se llega por una suave pendiente, cual si la Naturaleza al hacer una obra tan bella se hubiese complacido en procurar que presentase una inmejorable perspectiva. En efecto, mírese por donde se quiera, su forma especial y su graciosa hermosura tienen un encanto tan extraordinario que no se cansan los ojos de mirarla. Su elevación, desde el nivel del suelo hasta la cúspide, es de unos 2,500 pies. Entre los pináculos que adornan su frontispicio disfrútase de los

espléndidos panoramas que ofrecen las cuencas superiores de Merced y Tuolumne.

Pasando por uno ú otro lado de la Catedral descíendese al delicioso valle Tuolumne, desde el cual pueden hacerse excursiones al monte Dana, al lago Mono, al monte Lyell y á los muchos y muy curiosos picos que se alzan sobre los prados en la región meridional y al gran cañón Tuolumne con sus inmensos peñascales y sus impetuosas y turbulentas aguas. Las espaciosas praderas



Vista refleja de las cascadas Yosemiteas

próximas á las fuentes Soda son el centro de esta atractiva comarca.

Volviendo al Yosemite y subiendo por la rama Nevada, que es la central, regada por el brazo más caudaloso del río Merced, llegamos al cabo de pocas millas á las cascadas Vernal y Nevada, cuyas respectivas alturas son de 400 y 600 pies, y que se hallan situadas en medio de las más pintorescas y sublimes maravillas que en aquellos parajes ostentan las rocas con sus caprichosas combinaciones. Más adelante, siguiendo el curso del río, entramos en el pequeño Yosemite, valle muy parecido al mayor por su forma, su vegetación y sus preciosas esculturas naturales. Tiene cerca de tres millas de longitud y los montes que lo orillan de 1,500 á 2,000 pies de altura. Desde sus cumbres despéñanse varias cascadas, en tanto que en el fondo serpentea apacible y rumoroso el río, salpicando la verde alfombra de los prados con sus cristalinas aguas.

Más allá hay otros cuatro pequeños Yosemiteas en el cañón principal, formando por junto una serie de cinco, de los cuales el más elevado se encuentra pocas millas

más bajo que la base del monte Lyell, á unos 7,800 pies sobre el nivel del mar. Describir estos parajes con todas sus maravillas, la adusta majestad de los picos que los dominan, la mansión de las nieves y los manantiales que nacen de ellas fuera prolijo en demasía y no lo consienten los límites de un artículo como el que estamos escribiendo. No nos es dable entretenernos en examinar la formación de esos silvestres paisajes, la de esas grandes masas cristalinas, cuya hechicera belleza es el embeleso de nuestros ojos, la de las nubes que á trechos cruzan el firmamento, la caída de la nieve, el despeñamiento de los aludes, la invisible marcha de los ventisqueros ni las innumerables formas de las cascadas.

De los pequeños lagos formados por el remolino de las nieves y tan característicos de estas regiones, no hay menos de 67 en la cuenca de la más importante rama central, sin contar una infinidad de estanques más pequeños cuyas rizadas aguas reflejan en su límpida superficie el azulado campo de los cielos. En la cuenca del Illilouette hay 16, en el Tenaya y sus adyacentes 13, en la cuenca de la ensenada Yosemite 14 y en el Pohono ó *Velo nupcial* uno, formando un total de 111 lagos, cuyas aguas vienen á llenar el valle de armonías con el murmullo de sus caudalosas fuentes. Saliendo de éste por los cañones secundarios nótase una elevación del terreno á entrambos lados, al Sur hasta las fuentes de Pohono ó la ensenada del *Velo nupcial*, cuya cuenca es señalada por la extensión y belleza de sus praderas y por sus soberbios bosques de pinos epicea, y por la parte septentrional, al través de la cuenca de la ensenada Yosemite, hasta la cordillera divisoria á lo largo del cañón Tuolumne y las fuentes de la estribación ó ramal montañoso á que han dado el nombre de Hoffman.

De *The Century Magazine*, traducido por J. COROLEU.

(Continuará).

NUESTROS GRABADOS

¡Alto!

CUADRO DE JOSÉ CUSACHS

El artista José Cusachs perteneció por muchos años al Real cuerpo de Artillería, en el que llegó á elevada graduación. El amor al arte le hizo retirarse del ejército, con el fin de que nada le distrajera de sus aficiones favoritas. Cuando Cusachs se retiró había ya podido ver al soldado en el cuartel, en el campamento, en las escaramuzas y en las batallas; conocer bien los oficiales de nuestro ejército; y haber estudiado menudamente las costumbres militares. Poseía, por lo tanto, los elementos necesarios para ser en nuestro país lo que Neuville y Detaille han sido en Francia, teniendo, además, como tiene, dotes envidiables de pintor y de artista. Todos sus cuadros cautivan por la exactitud de las escenas, por la fidelidad de los tipos, por la puntualidad extraordinaria de los detalles. A la vez hay en ellos facilidad y vigor en la pincelada y armonía en el colorido. El fondo de paisaje, parte muy principal en casi todos los temas militares, está tratado con superior inteligencia, que se nota particularmente en los términos y en los celajes. ¡Alto! lleva por título el primer cuadro de dicho artista que reproducimos en este número. La voz de ¡Alto! es transmitida á la batería que se descubre en el fondo. La figura que domina en el cuadro nada deja que desear en su expresiva actitud, ni en las líneas del caballo y del jinete. Es una escena, frecuente en la vida militar, sorprendida por el ojo diestro del artista acostumbrado á verlas primero y luego á reproducirlas.

Busto romano encontrado en Ampurias

Tres vecinos de la Escala que hicieron excavaciones en el sitio de la antigua Ampurias tuvieron la fortuna de dar con el busto en bronce que publicamos, perfectamente dibujado por don J. Ferrer y Carreras. Desde

su aparición se ocuparon en él los arqueólogos, conviniendo los más entendidos en que el busto es el de una dama romana, probablemente de los tiempos de Domiciano. Alguien creyó ver en él la representación de una divinidad griega, atribuyendo también origen griego á la escultura, mas pronto quedó desvanecida esta suposición. El busto es de una dama joven, de rostro agraciado, á pesar de algunos rasgos exagerados, y más bella de perfil que de frente. Acaso lo más notable consiste en el peinado, que forma por delante una gruesa diadema de cabellos ó de alguna otra materia postiza, siguiendo en pequeñas trenzas por encima de la cabeza y acabando en un moño formado por trenzas mucho más gruesas. En conjunto tiene este busto mucho carácter y está hábilmente modelado. Acrecientan su expresión y le imprimen aire más realista los ojos, hechos de una pasta blanca y con una piedra negra en la pupila. Esta piedra falta en el ojo derecho. El erudito arqueólogo señor Brunet y Bellet, concordando también con la opinión de ser el busto de una dama romana, opina, además, que es el retrato de una señora ampurdanesa del siglo II de nuestra Era.

Reconocimiento de un vado

CUADRO DE JOSÉ CUSACHS

Una brigada de caballería de un cuerpo de ejército ha de pasar un río y acaba de llegar al punto de la orilla en donde existe un vado. Previsor el jefe no deja que pasen las fuerzas confiadas á su mando sin enterarse antes de las condiciones del paso y ver si puede vadearse el río sin peligro para su gente. Este es el momento que ha pintado el distinguido artista autor del cuadro en que nos ocupamos. En primer término aparece el interesante grupo formado por el jefe, por otros dos oficiales y por el guía que indica el sitio más á propósito para vadear la corriente. En segundo término se descubre la masa de caballería que se pierde en la lejanía, en un terreno pantanoso, del que ha sacado el autor muchísimo partido. La línea sinuosa del río, el cielo con finas nubes, los contados pormenores del paisaje contribuyen á dar interés á esta obra, llena también de verdad y ejecutada con notable valentía.

Paso de un río

CUADRO DE JOSÉ CUSACHS

Forma este cuadro pareja con el anterior. La brigada está pasando ya el río por un vado que permite hacerlo sin grave molestia. Parte de las fuerzas han realizado ya la operación y con el Estado Mayor aguardan, entre la arboleda de la orilla, que acabe de pasar el resto. Una sección de caballería atraviesa el río en el momento elegido por el autor. El caballo de un oficial se detiene en mitad de la corriente para beber, cosa frecuente en toda clase de caballerías y detalle que ayuda en gran manera á la naturalidad dominante en todo el cuadro. El grupo que se ve en medio del río acredita por sí solo el talento de Cusachs, puesto que se halla dibujado con peregrina maestría y es de una actitud encantadora en todas sus partes. Cada uno de los seis caballos está sacado del natural; es el resultado de la impresión que recibiría el artista en alguna de sus campañas, al ser vadeado un río por el cuerpo ó brigada de que formaba parte. El paisaje es precioso en este lienzo. La sencillez de la línea le imprime grandiosidad, dándole movimiento al par los árboles muy bien dibujados. El agua transparente del río y el fondo de celaje redondean la acabada impresión que produce este cuadro.



Todos sabemos poco más ó menos en qué consiste el mareo.

Reciben este nombre la serie de fenómenos morbosos que presentan la mayor parte de las personas que viajan por mar.

Por lo común, los atacados de esta enfermedad no están acostumbrados á los viajes marítimos; pero acontece también con frecuencia que se vean atacados por el mareo viejos marinos al emprender un viaje después de algún tiempo de descanso. Por lo regular el mal desaparece al cabo de algunos días, pero á veces dura toda la

SELLOS DE CORREOS DEL CENTENARIO DE AMÉRICA EN LOS ESTADOS UNIDOS



Los Estados Unidos de América han tenido la feliz idea de hacer grabar sellos de correo especiales para 1893, dedicados todos al Centenario del descubrimiento de América. Es una manera ingeniosa de popularizar los hechos principales y los más ilustres personajes relacionados con el acontecimiento. Hemos creído curioso reproducir las diferentes clases de sellos que se han puesto á la venta y que buscarán con afán los coleccionistas. He ahí su descripción, precios y colores:

1.—Sello de 5 dollars (negro).—Busto de Colón circunscrito en un medallón, con figuras simbólicas á los lados de América y de la Libertad.

2.—Sello de 4 dollars (carmín).—Retratos en medallones de la Reina Isabel y de Colón, sacados de cuadros antiguos.

3.—Sello de 3 dollars (verde amarillento).—Colón refiere su tercer viaje.—De F. Jover.

4.—Sello de 2 dollars (encarnado).—Colón ahorrado.—De Leutze.

5.—Sello de 1 dollar (salmón).—La Reina Isabel empeña sus joyas.—De Muñoz Degrain.

6.—Sello de 50 céntimos (azul muy oscuro).—Llamamiento de Colón á España.—De A. G. Heaton.

7.—Sello de 30 céntimos (amarillo oscuro).—Colón en la Rábida.—De R. Maso.

8.—Sello de 15 céntimos (verde oscuro).—Colón da cuenta á los Reyes de su descubrimiento.—De R. Balaca.

9.—Sello de 10 céntimos (castaño).—Colón presenta á los Reyes naturales del país descubierto.—De L. Gregori.

10.—Sello de 6 céntimos (púrpura).—Recibimiento solemne de Colón en Barcelona.—De R. Rogers.

11.—Sello de 5 céntimos (chocolate).—Colón solicita el auxilio de la Reina Isabel.—De Brozik.

12.—Sello de 4 céntimos (azul de Ultramar).—La flota de Colón.—De un grabado español.

13.—Sello de 3 céntimos (verde).—La capitana de Colón.—De un grabado español.

14.—Sello de 2 céntimos (morado oscuro).—Desembarco de Colón.—De Banderlyn.

15.—Sello de 1 céntimo (azul).—Colón vé por primera vez la nueva tierra.—De W. H. Powell.

travesía, aunque sea ésta de semanas enteras. También de ordinario cesa después de desembarcar.

Los síntomas del mal son perfectamente conocidos. Primero se presentan los vértigos, se anda con inseguridad, se sienten desvanecimientos, y hay necesidad de sentarse ó acostarse. Luego aparecen los desórdenes abdominales; se experimenta el mismo malestar que en una indigestión; vienen las náuseas y muy pronto los vómitos, que son á veces en extremo dolorosos y molestos. El enfermo de mareo pierde la energía, no puede levantarse, es indiferente á todo cuanto ocurre á su alrededor, y hasta incapaz de hacer el más pequeño movimiento. ¡Cuántas veces hemos oído exclamar á los atacados de mareo, que es tanta su debilidad, que si se vieran en peligro inminente no tendrían la fuerza necesaria para intentar librarse de él!

A pesar de todo, esta afirmación es un tanto exagerada, pues no han faltado casos en los que el temor á un gran peligro ha devuelto al enfermo la perdida energía y le ha cortado los vómitos en el preciso momento en que la enfermedad se hallaba en el período más intenso.

Los animales son también víctimas del mareo. Los perros se entristecen guareciéndose en un rincón del barco, sin moverse ni querer comer; pero, según parece, á los pocos días ya están acostumbrados á la vida de bordo y pronto se ponen alegres y bulliciosos. Las gallinas, los gatos, los caballos, etc., etc., se ven también atacados; en algunos de estos animales hay aumento de salivación, pero es digno de notarse que salvo muy raras excepciones no vomitan.

No hablemos de las causas que producen la enfermedad, porque caen bajo el dominio de la medicina; pero creemos útil dar á conocer los medios de prevenir ó disminuir en lo posible la intensidad del mal.

Se aconseja como preservativo el comer antes de embarcarse; y en efecto, se ha observado repetidas veces que los vómitos son más dolorosos si se ha pasado mucho tiempo sin comer nada.

También es una precaución muy útil envolverse el vientre con una ancha faja, dando con ella distintas veces la vuelta al cuerpo. Con esta precaución se evitan los movimientos.

Al embarcarse conviene estar, mientras sea posible, al aire libre en el centro de la nave, en donde los variados movimientos de la embarcación alcanzan menos amplitud; sin embargo, ha de evitarse la proximidad de la máquina de vapor, porque el mal olor que despiden el alquitrán, el carbón, la grasa, etc., aumentan las náuseas.

Es preferible estar sentado ó acostado que andar; los bruscos movimientos del barco hacen que la marcha sea muy desigual y en su consecuencia predisponen á los vahidos. También es preciso, en caso de que la indisposición no permita permanecer en el puente y obligue á retirarse al camarote, evitar toda sacudida inútil y seguir los movimientos del barco. Para lograr esto, conviene sujetar al enfermo en la camilla por medio de diversos objetos, almohadones, etc., colocados á su alrededor.

Por último, en el caso de que las diversas precauciones indicadas no dieran ningún resultado, se aliviará mucho el mal por medio de la siguiente receta:

Clorhidrato de cocaína.. . . .	0'25 gramos
Agua.	30 »
Cofiac.	60 »
Jarabe de membrillo.	15 »
Jarabe de corteza de naranjas.	15 »

De ella se tomará una cucharada cada media hora ó

cada cuarto de hora. Esta poción no evita el vértigo, pero sí los vómitos.

La antipirina á la dosis de 3 gramos en dos tomas ha sido también indicada por sus felices resultados.

Tomando las precauciones indicadas, y en caso de necesidad el medicamento mencionado, no se crea que se cure siempre el mareo; lo que sí puede afirmarse es que se atenuarán sus dolorosos efectos, lo cual sin duda es una gran ventaja para el paciente.

* * *

Entre los doctores del Japón, el caso de medicina más grave es aquel en que el enfermo no tiene dinero.

* * *

Entró un muchacho en una tienda (era en Madrid, el 22 de Abril de 1856), y después de haber tomado un panecillo, echó sobre el mostrador un medio duro para que se cobrase el tendero.

—Chico, este medio duro es falso, dijo el vendedor, viendo que la moneda era de estaño.

—¡Falso! (dijo el chiquillo en la mayor inocencia); ¡pues ya! ¡conque lo acaba de hacer mi padre y será falso!

El tendero se dió tan buena maña para encontrar al monedero falso, que á las pocas horas se encontró ya éste en la cárcel.

Esto prueba que *la inocencia es el enemigo más temible del crimen.*

* * *

Por el año 1824 se ensayaba en Madrid (teatro del Príncipe), un drama en el cual hay una escena representada por salvajes. Con este motivo se trabó entre el portero del escenario y un sacasillas recién admitido el siguiente diálogo:

—¿A dónde va usted?

—Al ensayo.

—No se puede entrar.

—¡Pero sí me han avisado!...

—¡Cómo! ¿usted trabaja? ¿Es usted cómico?

—No señor; soy un salvaje.

* * *

Cierto bufón tenía un libro en el cual apuntaba todas las faltas ó burradas que cometían las personas más notables de su tiempo.

—¿Estoy yo apuntado en tu libro? le preguntó un día el rey de Nápoles.

—Voy á verlo... Sí, oid: «Burrada que ha cometido Alfonso, rey de Nápoles, por haber mandado á Alemania á un alemán que había en su corte, con doce mil florines de oro para comprarle caballos.»

—Pero, ¿y si el alemán me trae los caballos ó me devuelve el dinero, qué dirás entonces?

—Entonces, borraré del libro á V. M., y apuntaré la burrada del alemán.

* * *

Si continúa el buen tiempo pronto se tendrán que sustituir las mantas de lana de las camas por otras de menos abrigo. Si es posible limpiarlas en casa, lo que es muy ventajoso, puede emplearse el siguiente procedimiento:

Échese en una cubeta llena de agua fría cuatro cucharadas aproximadamente de amoníaco ó de esencia de trementina; déjese sumergida en ella por un momento la manta de lana que se desea limpiar; frótese en seguida y luego lávese y póngase á secar.

* * *

Se puede obtener un aceite de violetas que es excelente para el cabello, llenando de estas flores, quitándoles antes los tallos, un embudo, del cual se tapaná la salida emplean-

do algodón moderadamente apretado. En este estado debe llenarse el embudo de aceite de almendras y cerrarlo herméticamente. El líquido que filtrará gota á gota tendrá el perfume de las violetas, y si se coloca luego en botellitas bien tapadas, será un delicado aceite de tocador para los cabellos, que conservará el olor de aquellas flores por espacio de mucho tiempo.

* * *
El embustero es un almacén de promesas y de excusas.—PROVERBIO PERSA.

* * *
Siempre que pedimos anticipos á la naturaleza, nos hace pagar muy caros los intereses.—DUCLÓS.

* * *
Nuestro orgullo nos pone á merced de cualquiera que guste tomarse la molestia de lisonjearnos.—MANIAS.

* * *
Para vivir en paz contigo mismo, es preciso que estés haciendo continua guerra á tus parientes.—SANIAL-DUBAY.

* * *
La prudencia no evita los contratiempos, pero la imprudencia siempre provoca algunos.—SINGRÉE.



EL BUSCADOR DE ORO

No se trata de dar con la piedra filosofal, ni siquiera de abrir pozos y galerías en terrenos cuarzosos, ni de establecer sociedades de crédito que den intereses superiores al capital: aquí vamos á fabricar un pequeño aparato que no es sino copia de los que se usan en Australia para separar las partículas auríferas de los granos de sílice y arcilla.



No es difícil la construcción de ese aparato y puede ser útil á los joyeros para encontrar entre las cenizas y el polvo las limaduras de oro y plata.

Esta experiencia está fundada en el principio de la desigual densidad de los cuerpos, manifestada de un modo álgido por el movimiento de rotación en el seno de un líquido.

Todo consiste en imitar la forma y el movimiento de los taladros que agujerean los barreños, sólo que aquí la peonza está vacía y contiene la mezcla de polvos que se quiere separar. Una taza sin asa atravesada por una regla que termina en una punta de hierro basta para el objeto: pero si no se quiere taladrar la taza, (puedese fijar un trozo de cuadradillo con lacre bueno, en el fondo de la taza, y debajo del soporte se fija también con lacre un tapón que sirva de encaje á la punta de París); como se ve, este aparato es sencillísimo y de manejo todavía más, pues se reduce á imprimir en las facetas del cuadradillo un movimiento vivo de rotación de izquierda á derecha, hasta que por efecto de ese óvalo vertiginoso dentro de una sopera ú otra vasija llena de agua, quedan en el fondo de la taza las partículas metálicas, y todo lo demás fuera de ella.

JULIÁN.

Solución á la charada anterior:

TO-LÚ

Soluciones á las fugas de consonantes:

No todos somos bobos; La mala llaga sana
locos lo somos todos. la mala fama mata.

CHARADA

Si con *tres una* te rascan
no harás *doble una*, lector;
que es un cuero superior
donde las limas se atascan.
Tercia segunda el beodo
mientras *dos una* de un pino,
y le arremete sin tino
un animal, que es el *todo*.
El cartero concienzudo
con *dos tres una* cargado
sube al tren preocupado
que parece sordo y mudo.
Cada cual da lo que tiene,
y así producen sin cuento
sin el menor aspaviento
dos dos el viejo y el nene.

RAFAEL.

CUADRADO NUMÉRICO

Sustituir en el presente cuadro los espacios de las casillas por números de modo que horizontal y verticalmente sumados, den como resultado el número 81, y que la suma de los números comprendidos en las casillas que á partir de los vértices de los ángulos opuestos se crucen en el centro, den como resultado dos números primos entre sí.

N. BADÍA ÁLVAREZ, de Mondoñedo.

CRIPTOGRAFÍA

a a a a c d e e e e g i l m n r r s t u v

Formar con estas letras el nombre de un gran escritor español.
R. M., de Barcelona.

Gran sastrería de A. Medina

BARRA DE FERRO, 8, 3.º

BARCELONA

— Constante surtido de géneros del país y extranjeros —

CASA DE ENTERA CONFIANZA

NOTA IMPORTANTE. — Con un pequeño aviso por correo se pasa á domicilio á tomar medida

NUEVO DICCIONARIO DE OTIMICA
 por EMILIO BOUANT

MAQUINAS PARA COSER, PERFECCIONADAS



WERTHEIM

LA ELECTRA

PATENTE DE INVENCIÓN

funcionando sin ruido

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

AL CONTADO Y Á PLAZOS

— 18 bis, AVINÓ, 18 bis. — BARCELONA —

NOVÍSIMO

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

EL MÁS COMPLETO EN SU CLASE DE LOS PUBLICADOS HASTA HOY

REDACTADO EN VISTA DE LOS DE

Domínguez, Salvá, Caballero, Roque Barcia, Fernández Cuesta, Rosa y Bouret, Vélez de Aragón, y varios de los enciclopédicos más modernos

por el doctor

D. DELFIN DONADIU Y PUIGNAU

Catedrático de la facultad de filosofía y letras de esta universidad literaria

Este importante DICCIONARIO formará tres tomos de grandes dimensiones, repartiéndose por cuadernos de 24 páginas, ó sea de 72 grandes columnas cada uno al precio de 50 céntimos de peseta en toda España.

LA TIERRA SANTA
 POR

D. VÍCTOR GEBHARDT

Esta obra se reparte por cuadernos al precio de una peseta.



Para Resfriados, Tosas, Bronquitis, Mal de Garganta, Romadizo y Tisis Incipiente ningun remedio puede compararse al

Pectoral de Cereza Del Dr. Ayer,

El cual viene siendo desde hace mucho tiempo el expectorante anodino más popular y más eficaz en el campo de la Farmacia, y recibe por doquiera la recomendación de la Facultad Médica. Calma la membrana inflamada, desaloja las mucosidades irritantes, es un paliativo para la tos y descansa al enfermo. Como medicina casera para todo caso imprevisto, el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer se lleva la palma

En Ambos Hemisferios,

Pues alivia y cura el garrotillo, la tos ferina, mal de garganta; y para todos las afecciones pulmonales á que están tan sujetos los jóvenes es inapreciable. Ninguna familia, para su seguridad, puede estarse sin el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E.U.A. Lo venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicina.

Pronto en obrar y seguro en curar

CRISTÓBAL COLÓN
 POR

JOSÉ MARÍA ASENSIO

Edición monumental.—Se reparte por cuadernos á una peseta cada uno.

BENÉDICTINE

De la Abadía

FÉCAMP

LICOR

EXQUISITO Y DIGESTIVO
SIN RIVAL

DEPOSITO: BURDEOS

103, cours du Jardin-Public



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE
BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. — Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y el 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. — Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada 4 martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires. — Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo. — Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África. — LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger. — Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. — La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes. — En Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y los señores Ripol y C.ª, plaza de Palacio. — Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica. — Madrid; Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, núm. 10. — Santander; señores Angel B. Pérez y C.ª — Coruña; don E. de Guardia. — Vigo, don Antonio López de Neira. — Cartagena; señores Bosch Hermanos. — Valencia; señores Dart y C.ª — Málaga; don Luis Duarte.